

SEGOVIA CONTRA LA TRATA EN RUMAÍA

Al padre Raul Anaya, demás sacerdotes, Nati, Maruja y feligreses todos de la UPA Santo Cristo de la Cruz del Mercado y Santa Teresa de Jesús.

Muy queridos todos:

Las Carmelitas Misioneras de Bucarest, Rumanía, os estamos muy agradecidas por vuestra colaboración generosa en nuestra misión en contra de la trata.

Es cierto que no hemos sido muy expresivas hasta ahora, pero os tenemos presentes en nuestra oración cotidiana, y más aún cuando el Señor nos concede poder acompañar a alguna de las víctimas de la explotación. Por eso, con toda confianza os encomendamos al Dios de los pobres, seguras de que Él os bendice.

Hoy queremos compartir algo de lo que, con vuestra ayuda, hacemos en favor de las personas traficadas, especialmente mujeres y menores.

Somos cuatro Carmelitas Misioneras en nuestra comunidad de Bucarest. Dos de nosotras nos dedicamos a esta misión desde hace seis años: Raquel Díaz (de Salamanca) y Maripepa Lara (de Granada), que bastantes de vosotros conoceréis a pesar del breve paso que hicimos, cada una en su momento, por la Comunidad de Carmelitas Misioneras de la Carretera de Villacastín. Ambas disfrutamos mucho participando en la vida de la parroquia.

Rumanía es uno de los países europeos más afectados por el terrible problema de la trata de personas para la explotación sexual y otras formas de explotación: laboral, en la mendicidad, comisión de infracciones, extracción de órganos, etc. El gobierno rumano, aquejado de otras muchas carencias, ha bajado la guardia en la ofensiva contra la trata con respecto a sus primeros años en la Unión Europea.

Después de unos cursos en los años 2004 y 2005, un grupo de religiosas católicas presentes en el país decidimos aunar fuerzas para luchar contra este mal desde todos los frentes que pudiéramos. Con el tiempo, aquel primer grupo se ha convertido en Comisión de la Vida Consagrada contra la Trata "Por la dignidad de la mujer", cuya coordinadora es hermana Raquel.

Las primeras actividades (curso 2005-2006) fueron encaminadas a la prevención, comenzando por lo que teníamos más cerca: la sensibilización de la vida religiosa femenina para, progresivamente, ir hacia la sensibilización eclesial y social, formación para la prevención, despacho de información y primera acogida a víctimas durante unos días.

A partir del año 2008 hemos participado en varios congresos para crear una red internacional de religiosas contra la trata (TALITHAKUM, <http://www.talithakum.info/>), pues aunque damos pasos importantes y rápidos, las mafias de la trata nos llevan la delantera dado que este "negocio" mueve actualmente unos 2.400 millones de euros y tiene esclavizadas en Europa a unas 140.000 víctimas. Por desgracia, España es uno de los países con mayor demanda de niñas y mujeres para la explotación sexual, así como de mano de obra gratis para la agricultura.

En este momento conformamos la Comisión "Por la Dignidad de la Mujer" 7 hermanas de 6 congregaciones; las Carmelitas Misioneras aportamos dos miembros y llevamos adelan-

te, además de la coordinación, la mayor parte de las actividades. (En la foto nos tenéis a todas; la de las flores marchó a Francia; nosotras somos las de las rebecas más claras).



Los objetivos que actualmente tenemos son:

- A) La concienciación sobre el problema.
- B) La prevención.
- C) La asistencia y apoyo a las víctimas.

Desarrollar cada uno de estos objetivos implica muchas energías y medios. Intentamos llegar al medio rural, donde la falta de información hace más fácil caer en el cebo de los captores de víctima; hacerse presente en los centros escolares posibles (de un país con 21 millones de habitantes); implicar a cuantos cristianos y personas de buena voluntad quieran ser voluntarios, aprovechando las plataformas a mano (parroquias, residencias universitarias...); coordinarse con ONG con inquietudes afines; seguir avivando la conciencia de nuestros políticos (p. ej. con la constatación de que la legalización de la prostitución no soluciona el problema)...

A lo anterior se suma la dedicación que pide la asistencia directa a las víctimas y su largo proceso de tramitación: 1) contacto con las organizaciones que las atienden en el extranjero; trabajamos sobre todo con Italia y España; 2) intercambio de información para los trámites que deban hacerse; 3) contacto con la familia de la persona traficada, a veces a través de otra organización; 4) recibir a la persona en el aeropuerto o en la estación, siempre con mucha prudencia para evitar llamar la atención o dar pistas sobre su identidad o problema; 5) acogida por unos días en nuestra comunidad o en otras comunidades colaboradoras (justo mientras os escribimos tenemos en casa desde hace una semana a una chica traficada de 17 años); 6) acompañamiento continuo y, por supuesto, para hacer los trámites requeridos; 7) cuando es el caso, las derivamos a ONG que ofrecen servicios de reintegración; 8) cubrir los gastos de esos días cuando la persona viene sin medios, lo cual es habitual; 9) según las necesidades, un seguimiento posterior.

Con todo esto, y sin alargarnos más, esperamos que os podáis hacer una idea de nuestro trabajo y de lo bien recibida que ha sido siempre vuestra ayuda.

Por tanto sólo nos queda seguir orando por vosotros en agradecimiento por lo que nos ayudáis. Tanto aquellos a los que llega la formación e información que repartimos, como

las chicas que hemos podido asistir directamente querrían poder expresaros personalmente su enorme ¡GRACIAS!

Que el Santo Cristo y Santa Teresa sigan inspirándoos buenas obras de solidaridad y amor para quien lo necesita de cerca y de lejos.

Con gratitud y cariño os abrazan,

Raquel y Maripepa

Bucarest marzo 2011